

## EL SANTO DEL REY

El Correo se asocia muy sinceramente á las alegrías de la Familia Real, y desea que el cielo proteja la vida del Rey para que en su día pueda cumplir los altos fines que le están encomendados por la Constitución.

## Los tranvías y el Sr. Angulo.

El digno alcalde de Madrid, Sr. Angulo, ha dictado una disposición que será muy aplaudida por todo el vecindario. Ayer dirigió una circular á los tenientes de alcalde, á fin de que ordenen á las empresas de tranvías de sus respectivos distritos, que pongan en el interior de los mismos un cartel que diga: «No se permite fumar.»

## EL CONCIERTO ECONOMICO

El aumento de la tributación de las Vascongadas, que según el nuevo concierto asciende á un millón de pesetas, se distribuirá en esta forma: Vizcaya, 700.000 pesetas. Guipúzcoa, 300.000 ídem. Alava no contribuirá á este aumento por ser poco floreciente el estado de su riqueza.

## El arbolado y la higiene pública.

Deseo el gobernador Sr. Aguilera poner de su parte cuanto sea posible para que Madrid disfrute de más higiene, ha llamado á los alcaldes de 10 ó 20 pueblos de los alrededores para exponerles la conveniencia de que los Ayuntamientos y propietarios de los mismos hagan grandes plantaciones de árboles que les serían facilitados por los viveros de la Villa ó por la dirección de Obras públicas.

## LOS DIPUTADOS CUBANOS.

Leemos en *La Correspondencia*: «Los diputados cubanos de Unión Constitucional que se proponen ingresar en el partido conservador, no celebrarán reunión alguna, como se ha dicho, sino que aguardarán la reunión de Cortés, y entonces uno de ellos, el Sr. Villanueva, hará las oportunas declaraciones, que aprobarán sus compañeros.»

## Canovistas y silvelistas

Mucha debe ser la irritación del Sr. Cánovas contra el Sr. Silvela, cuando anoche un periódico que suele copiar del natural los sentimientos del jefe del partido conservador, el periódico *El Estándar* dice entre otras cosas:

que estuvieron constantemente dividiendo á la mayoría y difamando á algunos de los hombres que llevaban su representación por el voto casi unánime del partido, se desenmascararon de una vez.

«Con lo que no se puede marchar, ni poco ni mucho, es con una disidencia interior, por decirlo así, íntima, siempre emboscada para impedir la libre marcha del partido, para desacreditar sin razón á todos los hombres que estorbaban ó podían estorbar, y para matar por la espalda en suma, á los que llamaban sus amigos políticos. Contra eso no había más remedio que el que adoptó el Sr. Cánovas: el abandono del poder para sacar de las tinieblas la disidencia y establecer entre la mayoría del partido y su exigua minoría disidente la debida separación.»

Y luego de añadir que en el silvelismo ha entrado todo el mundo incluso zerrillistas y republicanos, escribe:

«Si esto fué como entrar en ómnibus ó tranvía, todos lo hemos hecho, según se ve, y después de esta contestación que absolutamente exige el artículo de *El Tiempo*, por nosotros no se ha de prolongar más que lo preciso esta odiosa polémica, satisfaciéndonos del todo el saber que los que estamos juntos podemos darnos unos á otros.»

En cuanto al banquete de mañana en la redacción de *El Tiempo*, estaban anoche inscritos 33 comensales, que casi todos son ó han sido diputados y senadores.

## La sociedad aristocrática

A la distinguida reunión celebrada el sábado en casa de la marquesa de Alcañices, han seguido ayer reuniones análogas á que asistieron, con ligeras excepciones, las mismas damas.

La primera de las reuniones de ayer se verificó por la tarde en el hotel de los condes de Casa-Valencia, resultando tan brillante como todas las que tienen lugar en tan deliciosa residencia.

No estuvo menos encantadora la reunión verificada también en el palacio de los marqueses de Miraflores, viéndose, entre otras damas, á las duquesas de Santo Mauro, Ballén, Bivona, Plassencia y San Carlos; las marquesas de Aguilafuente, Alquibla, Hoyos, Martorell, de la Puente, Romana, Santa Cristina, Somosnogo y Viso; condesas de Villagonzalo, Torre Arias, Aguilar de Inestrellas, Casa-Valencia, Montarco, Peña Ramiro, Torrejón y Vilana; vizcondesa de la Torre de Luzón, y señoras y señoritas de Soriano, Arcos, Xiqueña, Silva, Viso, Montarco, María Teresa, Casa-Valencia, Ozores, Villalva, Heredia, Caro, Carvajal y otras.

También estuvo bastante concurrida la reunión anoche verificada en casa del señor Cánovas, concurriendo á ella algunas distinguidas damas, entre ellas Emilia Pardo Bazán, y bastantes hombres políticos, amigos del dueño de la casa.

Entre los hombres políticos, solo se habló de la actitud del Sr. Silvela; y también entre las señoras se tiraron algunas puntadas sobre este asunto.

El digno embajador de Francia, M. Roustan, á pesar de asistir esta noche al banquete oficial con que se celebrará en Palacio el santo del Rey D. Alfonso XIII, no deja de celebrar su recepción semanal, encargándose de hacer los honores de su residencia hasta su regreso de Palacio, los secretarios de la embajada, MM. De France y Hadelist, y el agregado militar de la misma, vizconde de Exelmans, acompañado de sus distinguidas esposas.

## Consejo de ministros

El celebrado ayer tarde en casa del señor Sagasta, comenzó después de las seis y duró cerca de dos horas. Los asuntos de que se ocuparon los ministros fueron los siguientes:

### Donativos.

El señor ministro de la Gobernación dió cuenta del expediente relativo á la distribución de fondos, con motivo de las inundaciones del otoño último y de la catástrofe de Santander.

Córdoba.—Villaviciosa, 1.000. Cuenca.—Bellinchon, 1.000; Villarrubia, 1.000; Uclés, 1.000. Guadalajara.—A 1.000 pesetas los siguientes pueblos: Vallés, El Caballo, El Casar de Talamancas, Valdepeñas de la Sierra y Mexones. Navarra.—1.000 pesetas para Villatuerta y otras 1.000 para Lerin. Valencia.—Villanueva de la Cueva, 1.000; Villasarallego, 1.000; Amáfueros de Abajo, 500; Riveros de la Cueva, 500. Zamora.—Capital, 2.000. Zaragoza.—Sos, 1.000.

Queda un remanente de 120.800 pesetas para atender á otras peticiones que se han formulado y que están en tramitación.

**Indultos.** Siguiendo la costumbre establecida todos los años en este mismo día, el Consejo acordó los indultos de pena de muerte que ha firmado hoy S. M. la Reina. Estos indultos son los siguientes: Audiencia de Cuenca.—Se conmuta la pena de muerte por la inmediata á Dimas Crespo Martínez, Cesáreo Aldobera González, Sabas del Saz y Saz, Juan González y González, Eustaquio García Crespo y Rufino Sánchez Cuevas, sentenciados como autores de robo y homicidio. Málaga.—Indulto de la pena capital á Antonio Cubos Soto, condenado por delito de parricidio. Albacete.—Indulto de la misma pena en favor de José Pérez Molina, reo de robo con homicidio.

**Los penados de Melilla.** El ministro de la Guerra no llevó indultos, pero hizo presente al Consejo los vivos deseos que le había manifestado S. M., de que se mejorara en lo posible la condición de los penados de Melilla que más se hayan distinguido por su valor y arrojo en las acciones libradas contra los moros y en los servicios de campamento.

El Consejo acordó pedir la propuesta al general Macías y ordenar á las Audiencias respectivas que tramiten con urgencia los expedientes de indulto.

**Cruces y condecoraciones.** Los ministros se ocuparon de las vacantes que existen en el collar y gran cruz de Carlos III y en la de Isabel la Católica.

Los ministros acordaron que en la distribución de estas gracias prevaleciera un criterio absolutamente imparcial, otorgándose á personajes de todos los partidos monárquicos: esto es, á conservadores, silvelistas y ministeriales que no sean diputados, puesto que estos no pueden aceptar las gracias sin renunciar su investidura.

Para la concesión de la gran cruz de Carlos III, el gobierno acordó que esta distinción recaería exclusivamente en ex-ministros de mayor antigüedad que no desempeñen cargo público, sin distinción de carácter político entre los servidores de la monarquía constitucional.

También decidió que las grandes cruces de Isabel la Católica se otorgasen á personas acreedoras á esta recompensa por servicios prestados en el desempeño de cargos públicos.

El gobierno ha dejado á la Reina que designe de entre los altos funcionarios palatinos para la concesión de algunas de aquellas gracias, el número y las personas que tenga por conveniente, y á reserva de la modificación que por aquel motivo pudiera sufrir la propuesta, acordó hacer entre los departamentos ministeriales una distribución de grandes cruces, por virtud de la cual corresponden: una á Estado, dos á Gracia y Justicia, una á Guerra, dos á Hacienda, una á Marina, dos á Gobernación, una á Fomento y dos á Ultramar, reservando una de éstas á la isla de Océanos y la otra á Filipinas.

También convino el gobierno en aplazar hasta el cumpleaños del Rey la presentación á la Reina de una extensa propuesta de encomiendas y de cruces sencillas de Carlos III é Isabel la Católica, que se formulará por iniciativa de los respectivos ministros, para premiar servicios prestados al Estado en todas las manifestaciones de la actividad y del trabajo.

Aunque no se sabe todavía de una manera cierta, se considera como muy probable que las personas agraciadas sean las siguientes:

**Collares de Carlos III.** Cardenal Rampolla, secretario de Estado de Su Santidad Leon XIII. M. Ossimiro Perier, presidente del gabinete francés. Señor duque de Tetuan, ex-ministro conservador.

**Grandes cruces de Carlos III.** D. Eugenio Montero Rios. D. Juan de la Concha Castañeda. D. Víctor Balaguer. D. Carlos Navarro y Rodrigo. D. Venancio González. D. Francisco Silvela. D. Vicente Romero Giron. D. Gaspar Nuñez de Arce.

**Grandes cruces de Isabel la Católica.** D. Mateo Alcega, magistrado del Tribunal Supremo de Justicia, más antiguo de los de su clase. D. Manuel María González y Sánchez, obispo de Jaén y el más antiguo de los prelados españoles. D. Antonio Díaz Cafiabate, subsecretario interino del ministerio de Gracia y Justicia. D. Olegario Andrade, director del Tesoro. D. Zenon de Alisal, delegado de Hacienda de Barcelona. D. Eduardo Saavedra, ingeniero de Caminos en la Junta Consultiva del cuerpo. D. Antonio del Moral, intendente de Hacienda de la isla de Cuba.

D. José Jimeno Agius, director de Hacienda en Filipinas.

**Mérito Militar.** Gran cruz del Mérito Militar con distintivo blanco al Sr. Pasquín.

Nuestro colega *El Liberal*, comentando la anterior propuesta de gracias, dice lo que sigue: «Respecto á las grandes cruces de Carlos III, cuántase de la que se otorgará al ex-ministro conservador Sr. Silvela, deberá ser de elevadísima iniciativa; y se cuenta también, que al enterarse el Sr. Cánovas del Castillo de aquella circunstancia, al dirigirse por el gobierno la invitación para que designase la persona en quien debiera recaer una distinción analoga, contestó que necesitaba, no sólo una gran cruz de Carlos III, sino también un collar de la misma Orden: la primera para el señor Concha Castañeda, y el segundo para el señor duque de Tetuan.»

**Títulos y grandes de España.** El gobierno acordó en principio y á reserva de lo que decida la Reina regente, conceder un título de marqués, dos de conde y tres grandezas de España. Dichas mercedes, caso de otorgarse, recaerán en hombres políticos y en damas pertenecientes á familias aristocráticas. Entre las grandezas de España que serán concedidas, indican algunos periódicos al señor marqués de Castro Serna. Estas noticias referentes á gracias, las tomamos de la prensa de la mañana; pero sin responder de su exactitud.

**El viaje de la embajada.** Los Sres. Moret y Pasquín manifestaron á sus compañeros que no tenían todavía noticia de la llegada de la escuadra á Mazagan, pero que según sus cálculos debió llegar á dicho punto ayer por la mañana. La escuadra regresará inmediatamente á Cádiz, á cuyo puerto posible es que llegue esta misma noche.

**Decretos de Hacienda.** El señor ministro de Hacienda dió cuenta de tres reglamentos relativos á la separación de la contribución rústica y pecuaria de la urbana, á la formación del padrón de la riqueza mobiliaria y de los edificios habitables de la nación y al impuesto de cinco céntimos por litro de vino, en sustitución del impuesto de consumos. Los tres reglamentos tienen por objeto cumplir la ley de presupuestos vigente. El padrón de la riqueza mobiliaria se formará por juntas provinciales y municipales, y comprenderá toda clase de bienes muebles.

**El impuesto sobre los vinos.** Para la recaudación del impuesto de cinco céntimos por litro, se formarán asociaciones locales y provinciales, ó gremios de los viticultores. Se constituirá una asociación local allí donde haya por lo menos 60 productores, y donde no se reúnan se agruparán varias localidades.

Cada Asociación local tendrá su junta de cinco vocales y un presidente, y elegirá los que han de formar la Asociación provincial, que tendrá su sindicato ó junta directiva, compuesta de un presidente, un tesorero, un secretario y tantos vocales como partidos judiciales tenga la provincia.

Estos sindicatos provinciales serán los que se entiendan con el gobierno para la celebración de los conciertos entre éste y los productores, y servirán también para la repartición de los cupos á las Asociaciones locales, cuyas juntas los cobrarán de los productores, bien por recaudación directa, distribuyendo el cupo entre éstos, bien por arriendo de la recaudación. Las mismas juntas locales estarán autorizadas para imponer distinto tipo contributivo á los vinos, según su clase y calidad, imponiendo á unos dos céntimos ó tres, y á otros el maximum, ó sean cinco. El reglamento determina también la forma en que ha de reintegrarse á las corporaciones populares que hoy cobran un recargo sobre el impuesto de consumos de la cantidad que perciben por dicho concepto.

**Los presupuestos.** Los ministros se ocuparon también de la formación del presupuesto para el año próximo, y á propuesta del Sr. Sagasta se acordó que ningún ministro pueda variar en sentido de aumento la cifra del presupuesto de gastos actual.

También se trató de si habían de presentarse á las Cortes solamente las variaciones que los ministros hicieran en la organización de los servicios de su departamento, ó las que hicieran en los diversos capítulos dentro de la cifra total del presupuesto corriente, ó bien si debían llevarse los presupuestos íntegros. Aunque nada se resolvió en definitiva, los ministros se inclinaron en favor de presentar á las Cortes un proyecto que comprenda solamente las modificaciones introducidas en el presupuesto vigente.

Por este procedimiento se abrevia mucho la discusión de aquel proyecto de ley. Respecto á los ingresos nada se acordó. El Sr. Gamazo manifestó que la recaudación de Diciembre último había excedido en 300.000 pesetas á la del mismo mes del año anterior.

Por último, se despacharon algunos expedientes de Guerra de escasa importancia, separándose los ministros á las ocho de la noche.

**LA EMBAJADA** La escuadra Ayer tarde fondó en Cádiz la escuadra española, compuesta del *Pelayo*, *Alfonso XII* y *Reina Mercedes*.

El *Conde Venadito* fué acompañado por la escuadra hasta llegar frente á Larache. El sábado marchará al Ferrol el acorazado *Pelayo*, para reparar algunas averías trabándose el jefe de la escuadra al crucero *Alfonso XII*. El crucero *Reina Mercedes* reparará en Cádiz los desperfectos que tiene en la máquina.

**Saludos de despedida.** Antes de separarse el *Conde Venadito* del resto de la escuadra, el embajador telegrafió la siguiente comunicación al almirante: «El general Martínez Campos agradece el acompañamiento de V. E. y le desea buena noche y feliz arribada á Cádiz.» El segundo almirante contestó: «El almirante, jefes y oficiales de la escuadra, saludan respetuosamente al excelentísimo señor embajador, deseándole buen viaje y desembarco, así como toda suerte de éxitos en la alta misión que desempeña. El almirante supone que tendrá V. E. buen tiempo.»

Desde el *Venadito* se contestó: «Mil gracias á todos.» Los expedicionarios, que estaban sobre cubierta saludaron á la escuadra, y poco después el *Conde Venadito* marchaba en dirección de su destino. Al separarse los buques el *Pelayo* tributó los honores de ordenanza al embajador, disparando 17 cañonazos. La marinería, colocada en las jarcias, gritó varias veces ¡viva el rey! y la música, que estaba sobre cubierta, ejecutó la Marcha Real.

**Mareo á bordo** Durante la travesía se marearon todos los agregados á la embajada, excepto el general Martínez Campos.

**Accidente al embarcar** En Melilla, al trasladarse desde el *Pelayo* al *Conde Venadito*, el general Martínez Campos se cogió la pierna derecha entre la escala y el casco del crucero y se produjo una leve rozadura en la espina.

**La arribada.** Según parece la escuadra se refugió en Algeciras, porque habiéndose encontrado en alta mar al vapor *Rabat*, que venía de Mazagan, el capitán de este buque dijo al almirante que la costa de Marruecos estaba inabordable. De haber seguido el viaje, hubieran terminado los barcos españoles que permanecieron muchas horas en el mar, y caso de que el temporal se hubiese prolongado, acaso hubieran ocurrido averías.

**Admiración de los moros.** Cuando estaba la escuadra en Melilla, fueron á bordo del *Pelayo* el coronel de artillería, el bajá del campo y el secretario de éste.

Amiróles la grandeza de la flota, el tamaño de sus cañones, la exactitud de las maniobras de la marinería y el esplendor brillantísimo de aquella ciudad flotante. Tan grandes fueron la admiración y la curiosidad de los moros que, para que desembarcaran fué preciso enviarles varios avisos.

**Llegada á Mazagan.** Hoy por la mañana debe haber llegado á Mazagan el embajador extraordinario y su séquito.

**Etapas del viaje.** La embajada extraordinaria empleará seis jornadas para hacer el viaje. 1.<sup>a</sup> De Mazagan á Dar Bendajara, cuatro horas. 2.<sup>a</sup> De Dar Bendajara á Siadi, cinco horas. 3.<sup>a</sup> De Siadi á Mfal, seis horas. 4.<sup>a</sup> De Mfal á Smira, cinco horas. 5.<sup>a</sup> De Smira á Yibild, seis horas. 6.<sup>a</sup> De Yibild á Marrakesch. Según se uso de la etiqueta marroquí, la embajada permanecerá acampada un día á un kilómetro de Marruecos y después se verificará la entrada solemne en la ciudad.

## MELILLA.

**El santo del Rey.** Con motivo de la celebración del santo del Rey, el general Macías debe haber revisado las tropas en orden de parada. La revista se habrá celebrado hoy á las dos de la tarde en el campo exterior, frente al poblado moro de Mezquita. Terminada la revista, desfilarán las tropas ante el general en jefe. La batería de montaña, alojada en el Peñón, hará las salvas de ordenanza en Horcas Coloradas; en la plaza las hará la batería del Torreón.

**Una operación** Al artillero José Domínguez Torres, que cuando arastraba hasta el muelle un cañón se le cayó éste encima, del pie derecho, lo fué amputada ayer la pierna por el tercio superior.

**Los donativos de Puerto-Rico.** Ayer se acabaron de repartir los donativos de Puerto-Rico. Se alaba la equidad que ha habido en la distribución.

**Reembolso de tropas.** Dice un corresponsal que antes de partir para Mazagan, el general Martínez Campos dijo á algunos jefes que en cuanto obtenga del Sultán respuesta favorable á las reclamaciones de España, favorables á la indemnización y á la demarcación de



En el Comedor de la Caridad, situado en el Asilo de Huérfanos del Sagrado Corazón de Jesús, calle de Claudio Coello, han sido socorridas ayer 2.244 personas.

**Incendio en una fábrica.**  
Ha ocurrido un horrible incendio en la fábrica de cremor que en la ciudad de Haro poseían los Sres. Diez Salvador y Compañía.

El fuego tomó desde los primeros momentos proporciones tan intensas, que fué imposible sofocarlo hasta que la fábrica quedó por completo destruida.

Calculase en tres millones de reales las pérdidas causadas por este siniestro.

Afortunadamente no ha habido que lamentar desgracias personales.

El Dr. Andet puede curar á tu padre.

### Euskal-Jai

A las once de la mañana se ha jugado un partido entre Elicegui y Pedrés contra Portal y Navarrete.

No ha ofrecido interés la lucha porque desde la segunda decena viene claramente que los azules—Elicegui y Pedrés—dominan á sus contrarios, gracias al fuerte juego de Pedrés y á que Navarrete estaba desconcertado, sin poder colocarse bien para entrar á la pelota.

Elicegui se aprovechaba bien de las pelotas entregadas para rematar, y Portal estaba desgraciado en el saque y casi descartado en el pelotazo.

Después de igualarse los dos bandos á 1, 2, 3, 9, 10 y 11, subieron los azules, poniéndose en 20 por 12, 30 por 14, 40 por 24, y ganando el partido.

Portal y Navarrete quedaron en 31.

El momio estuvo desde el principio por los azules.

Han llegado á Madrid el Chiquito y el Zardo de Abando.

El domingo próximo, á las once de su mañana, se verificará el gran partido entre la pareja *invencible* hasta ahora, Portal Chiquito de Abando, contra Irún y Pedrés.

Reina gran entusiasmo entre los aficionados madrileños, siendo opinión general que el partido será ahora más competido que lo fué el verano pasado en San Sebastián.

El tiempo dirá hasta qué punto son fundadas estas esperanzas.

Se ha telegrafado al Club Náutico de Bilbao, donde tiene el Chiquito de Abando sus más entusiastas partidarios, para que vengan á presenciar el partido del domingo y á echar el resto por la pareja que tantos triunfos ha logrado.

Por la tarde jugaron Tandillero y Muchacho contra Machin y Pasieguito.

Al salir á la cancha los pelotaris, quedó sorprendido el público, viendo que, en lugar de la blusa y pantalón ordinarios, vestían gran traje de franela con franjas coloradas y azules.

Los americanos no supieron hacer los honores al uniforme, pues perdieron el partido, quedándose en 31 tantos.

Derrota tan extraordinaria causó gran sorpresa. A muchos aficionados hemos oído expresar el deseo de que se organice un partido entre Arena y Alí contra los americanos, y otro entre Machin y Navarrete contra Irún y Tandillero.

### El ferrocarril eléctrico de San Sebastian

Acercá del proyecto de ferrocarril eléctrico á la isla de Santa Clara, hemos oído decir que su autor, Sr. Palacio, atendiendo á observaciones que se le han hecho, y para que no se crea que pudiera perjudicar á la playa, ha modificado el trazado primitivo.

El ferrocarril aéreo eléctrico partirá de la isla en línea recta al paseo del Antiguo, á un punto situado á 120 metros al Este de la boca del túnel. Este trazado rectilíneo y apartado de todo lugar concurrido, salva totalmente el fondeadero, dejando la boya más próxima 70 metros al Este, y le pone á cubierto de toda protesta fundada.

El ferrocarril será uno de los atractivos más agradables y se viajará en él con la velocidad del rayo en coches lujosos y elegantes.

En la isla habrá paseo de circunvalación á bajo nivel con sombra siempre, puentes para la pesca, miradores avanzados, cafés, restaurant, salón para conciertos, y finalmente, un original santuario.

La cruz griega descrita en un círculo ó galería circular será el basamento y la cripta del santuario. Todo este rico basamento petreo será un verdadero museo para las galas de la escultura.

Encima del basamento y cripta, en donde habrá varios altares, se elevará una galería cilíndrica con una vía de acceso en espiral. Esta galería servirá para elevar en el espacio la esfera metálica de 50 metros de diámetro, la cual parecerá suspendida en el espacio, rivalizando con los montes en gallardía y aspecto monumental. Sobre la esfera, y el pie de la cruz, estará la Virgen del Mar en actitud de sompar al navegante. De noche, un faro eléctrico iluminará el puerto. En el interior de la esfera estará sobre rico pedestal otra imagen de la misma Virgen, recibiendo directa y normalmente la luz solar á través de diafragmas con cristales de colores dispuestos en la elíptica de la esfera.

La cruz griega descrita en un círculo ó galería circular será el basamento y la cripta del santuario. Todo este rico basamento petreo será un verdadero museo para las galas de la escultura.

Encima del basamento y cripta, en donde habrá varios altares, se elevará una galería cilíndrica con una vía de acceso en espiral. Esta galería servirá para elevar en el espacio la esfera metálica de 50 metros de diámetro, la cual parecerá suspendida en el espacio, rivalizando con los montes en gallardía y aspecto monumental. Sobre la esfera, y el pie de la cruz, estará la Virgen del Mar en actitud de sompar al navegante. De noche, un faro eléctrico iluminará el puerto. En el interior de la esfera estará sobre rico pedestal otra imagen de la misma Virgen, recibiendo directa y normalmente la luz solar á través de diafragmas con cristales de colores dispuestos en la elíptica de la esfera.

Encima del basamento y cripta, en donde habrá varios altares, se elevará una galería cilíndrica con una vía de acceso en espiral. Esta galería servirá para elevar en el espacio la esfera metálica de 50 metros de diámetro, la cual parecerá suspendida en el espacio, rivalizando con los montes en gallardía y aspecto monumental. Sobre la esfera, y el pie de la cruz, estará la Virgen del Mar en actitud de sompar al navegante. De noche, un faro eléctrico iluminará el puerto. En el interior de la esfera estará sobre rico pedestal otra imagen de la misma Virgen, recibiendo directa y normalmente la luz solar á través de diafragmas con cristales de colores dispuestos en la elíptica de la esfera.

Encima del basamento y cripta, en donde habrá varios altares, se elevará una galería cilíndrica con una vía de acceso en espiral. Esta galería servirá para elevar en el espacio la esfera metálica de 50 metros de diámetro, la cual parecerá suspendida en el espacio, rivalizando con los montes en gallardía y aspecto monumental. Sobre la esfera, y el pie de la cruz, estará la Virgen del Mar en actitud de sompar al navegante. De noche, un faro eléctrico iluminará el puerto. En el interior de la esfera estará sobre rico pedestal otra imagen de la misma Virgen, recibiendo directa y normalmente la luz solar á través de diafragmas con cristales de colores dispuestos en la elíptica de la esfera.

Encima del basamento y cripta, en donde habrá varios altares, se elevará una galería cilíndrica con una vía de acceso en espiral. Esta galería servirá para elevar en el espacio la esfera metálica de 50 metros de diámetro, la cual parecerá suspendida en el espacio, rivalizando con los montes en gallardía y aspecto monumental. Sobre la esfera, y el pie de la cruz, estará la Virgen del Mar en actitud de sompar al navegante. De noche, un faro eléctrico iluminará el puerto. En el interior de la esfera estará sobre rico pedestal otra imagen de la misma Virgen, recibiendo directa y normalmente la luz solar á través de diafragmas con cristales de colores dispuestos en la elíptica de la esfera.

### La novela de un minero.

Es verdaderamente una novela la vida de sir Jorge Elliot, que acaba de morir en su magnífico hotel de Portland, en Londres. Nació en 1815, el día mismo de la batalla de Waterloo; sir Jorge Elliot no recibió instrucción alguna de sus padres, indigentes, y á la edad de ocho años se encontró obligado á ganarse la vida como minero en una de las minas de carbón de Durham, perteneciente al marqués de Londonderry. Trabajaba bajo tierra catorce horas diarias, y á veces, durante los meses de invierno, permanecía en la mina toda la semana hasta el domingo, como era costumbre en aquella época.

Tales fueron los principios de este hombre notable que acaba de morir barón, millonario y gozando de la estimación general.

Dotado de rara inteligencia, desempeñó un papel importante en las primeras huel-

gas organizadas por los hullaeros para obtener una reducción en las horas de trabajo; fué capatáz, después agente inspector de las minas de carbón, mientras se iniciaba durante la noche en todos los detalles de la profesión de ingeniero.

Hecho muy popular entre los obreros, fué designado por ellos como jefe delegado cerca de una comisión parlamentaria encargada de estudiar las cuestiones hullaeras, acabó por ser diputado y colaboró activamente en la fundación de los *Trades Unions*, obteniendo al fin la votación de la ley que prohíbe el trabajo de los niños de corta edad en las minas, y que estableció indirectamente la jornada de nueve horas en ellas.

Conservador en política, se atrajo la confianza de lord Beaconsfield; fué elegido presidente de la Asociación de Ingenieros de minas, y maravilló al mundo industrial y científico oponiendo á la opinión de los sabios, que anunciaban el agotamiento próximo de las riquezas hullaeras del Reino Unido, una estadística gigantesca, que es como el inventario exacto de los millones de toneladas de carbón que el suelo de las islas británicas encierra todavía.

Conservador en política, se atrajo la confianza de lord Beaconsfield; fué elegido presidente de la Asociación de Ingenieros de minas, y maravilló al mundo industrial y científico oponiendo á la opinión de los sabios, que anunciaban el agotamiento próximo de las riquezas hullaeras del Reino Unido, una estadística gigantesca, que es como el inventario exacto de los millones de toneladas de carbón que el suelo de las islas británicas encierra todavía.

Conservador en política, se atrajo la confianza de lord Beaconsfield; fué elegido presidente de la Asociación de Ingenieros de minas, y maravilló al mundo industrial y científico oponiendo á la opinión de los sabios, que anunciaban el agotamiento próximo de las riquezas hullaeras del Reino Unido, una estadística gigantesca, que es como el inventario exacto de los millones de toneladas de carbón que el suelo de las islas británicas encierra todavía.

### EDICION DE LA NOCHE

**TELEGRAMAS DE LA TARDE.**  
(DE LA AGENCIA FABRA.)

**Palabras de prudencia.**  
Viena 23 (1'15 tarde).—El periódico liberal *Fremdenblatt* dice que hay esperanzas de que todas las potencias interesadas sabrán obrar con aquella moderación y prudencia que aconsejan las difíciles circunstancias por las cuales atraviesa Servia.—*Fabra.*

**Fray Zeferino Gonzalez.**  
Berlín 23 (9 mañana).—La *Revue del* Cardenal fray Zeferino Gonzalez inspira algún cuidado.

La operación realizada por el Dr. Bergman ha tenido un éxito satisfactorio; pero existen manifestaciones de otra afección en la laringe, que no parece ofrecer tanta facilidad para una operación quirúrgica.

**Otra bomba.**

Paris 23.—Delante de la puerta principal de los grandes almacenes del *Printemps*, encontró la policía, en la noche del sábado al domingo, una bomba explosiva con la mecha apagada.

Llevada al laboratorio municipal y descargada con todo género de precauciones, se vió que contenía pólvora clorurada.

Las pesquisas de la policía no han dado, hasta ahora, resultado alguno para encontrar la pista del autor del atentado.—*Fabra.*

**Revista militar en Barcelona.**

Director CORREO.  
Barcelona 23 (2 tarde.)

Se ha verificado en la Gran Vía.

La concurrencia era escasa porque llovía, aunque ligeramente.

Se han tomado algunas precauciones. El gobernador y el alcalde estaban cerca del sitio ocupado por el general Weyer.

El aspecto de las tropas brillante.—*Mencheta.*

### Un torero aristócrata.

El otro día publicamos la noticia de haber llegado á Ciudad Real un aristócrata italiano, el baron di Petro, que venia con propósito de aprender la tauromaquia en la escuela de Sevilla.

He aquí lo que acerca de este personaje dice un periódico de Ciudad Real:

«El celebre aficionado tauromáico, baron di Petro, es sin duda alguna aficionado también al día Baco.

La otra tarde fué de paseo á la Poblachuela, y en el mereadero del cojo se bebió quince cuartillos de vino.

Después fué á pagar, pero no pudo hacerlo por no tener dinero, y con el fin de no quedar como tramposo se comprometió á adornarle el mostrador de la tienda, y sacando pinceles, pinturas y purpurina le pintó en pocos momentos varios adornos y filetes, quedándose (el mostrador) mejor que nuevo.

Después regresó á Ciudad Real tan sereno.

Indudablemente si el baron tiene la misma serenidad para el toro que para el mosto, será un buen torero.»

### El santo del Rey.

Cádiz 23 (3:30 tarde).—Celebrábase gran parada en celebración del santo del Rey. Ha estado lucidísima.

Kaperas mañana el *Venadito*.

### Asalto á una casa.

Director CORREO.  
Cádiz 23 (4:40 tarde.)

En Arcos, dos hombres armados asaltaron la casa del comerciante Sr. Castillo, amenazando á éste así como á su sobrina.

Como el Sr. Castillo se negara á decirles dónde tenía el dinero, los bandidos le mutilaron horriblemente, tratando luego de arrojarle al pozo.

Apostáronse del dinero y de algunos efectos, y diéronse á la fuga.

La Guardia civil ha capturado á los malhechores.—*Mencheta.*

### Muerte repentina.

Esta tarde ha fallecido repentinamente en el cuarto bajo de la casa núm. 29 de la calle de Zabala, barrio de la Prosperidad, doña Beatriz Badot de la Monta, viuda del general D. Orlós Polanco.

El juez de guardia Sr. Pozo, en cuanto tuvo conocimiento del hecho, se trasladó al lugar del suceso, disponiendo que el cadáver fuese trasladado al depósito judicial.

En el terreno carbonífero se hizo poseedor de tantas minas y señor á la vez de tantos obreros que el conde de Paris, que le consagró todo un capítulo de su obra *Trades Unions Anglaises*, estimaba la producción de las minas de carbón de sir Jorge Elliot en la octogésima parte del consumo total del mundo.

Sir Jorge Elliot expuso un día de una manera innovadora la alegría inmensa que le habian producido sus prolijos progresos en la vida, de la manera siguiente:

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con la piqueta en la mano. Después de haber recibido las felicitaciones del personal, al cual iba á mandar, me oclipsé y descendí secretamente y sólo en un traje á la galería donde habia trabajado como minero. Encontré un sitio donde yo habia trabajado largo tiempo, y allí me puse de rodillas, y con el corazón ahogado por los sollozos, di gracias á Dios por los beneficios de que me habia gozado.»

«A los treinta y cinco años volví como director á las minas del marqués de Londonderry, donde habia trabajado en otro tiempo, niño miserable, con

# SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz

con escalas en Puerto-Rico y Progreso y combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico

Tres salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5, y eventual la de Málaga el 7.—El 20, de Santander, con escala en Coruña el 21, y haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27; con extensión a los litorales de Puerto-Rico, Cuba y Estados-Unidos.

Las salidas de la Habana para New-York son los días 10, 20 y 30, y de New-York para la Habana los mismos días.

RETORNO.—Salidas de la Habana: el 10, con escala en Puerto-Rico el 15, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo. El 20, directo para Coruña, Santander y Havre, y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Liverpool, Hamburgo, Amberes, Nantes y Burdeos.—El 30, para Puerto-Rico, Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El vapor ALFONSO XIII, saldrá de Santander el 20.

## LINEA DE FILIPINAS

con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore; servicio a Ho-Nio y Cebú a combinaciones a Karachoo y Bushire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa Oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidney, Batavia, Hong-Kong, Shanghai, Hyogo y Yokohama.

Salidas, cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes, a partir del 6 de Enero de 1893.—De Manila saldrán cada cuatro jueves, a partir del 26 de Enero de 1893.

## LINEA DE FERNANDO POO

con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

## LINEA DE BUENOS-AIRES

con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo

Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

## SERVICIOS DE AFRICA

LINEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tanger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan.

### SERVICIO DE TANGER

El vapor Joaquín del Piñazo, sale de Cádiz para Tanger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasaje de ida y vuelta.

Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo.

La Empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y examinará a los destinos que los mismos designan, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes en Madrid, Agencia de la Compañía, Puerta del Sol, 13

### ACABA DE PUBLICARSE

## LEYES CIVILES DE ESPAÑA

por D. Leon Medina y D. Manuel Marañón

ABOGADOS DEL ILUSTRE COLEGIO DE MADRID

Novísima edición refundida, corregida y considerablemente aumentada, con todas las disposiciones publicadas hasta el día y la jurisprudencia del Tribunal Supremo

Un volumen en 8.º menor de 1.480 páginas. Contiene el texto del Código Civil y de Comercio, Ley Hipotecaria y su Reglamento, la de Enjuiciamiento civil, la de Organización de Tribunales y adicional de 1882, Aranceles judiciales y notariales, ley de aguas, minas, timbre, etc. y cuantas disposiciones se hallan vigentes en materia civil y mercantil, con un índice alfabético completísimo.

Precio: 10 pesetas en Madrid y 11 en provincias.

De los mismos autores: *Leyes Penales de España*.—Contiene TODA la legislación penal vigente, tanto ordinaria como especial. 8 pesetas en Madrid y 9 en provincias.

Se venden estas obras en las principales librerías y en la Administración de este periódico.

## EL CORREO

SE HALLA DE VENTA A 10 CÉNTIMOS EJEMPLAR

### EN PARÍS

Kioskos 50 y 46 Boulevard Montmartre.  
Kioskos 34 y 28 Boulevard des Italiens.  
Kioskos 16, 131 y 213 Boulevard des Capucines.

### EN BIARRITZ

Librairie de Mr. Benguet.

### EN BORDEAUX

Librairie de Mr. Danch, place de la Comedia.

### EN BAYONNE

Librairie de Mme. Aubin.

### EN LONDRES

Librairie, 39, old, Compton Street, Soho; Id., 18, Wardour Street, W.

Se vende por mayor en la Administración de este periódico, SAN MARCOS, 30, 32 y 34, papel para envolver.

# LOS QUE TENGAN TOS

por fuerte y crónica que sea, tomen las PASTILLAS PECTORALES del Dr. Andreu de Barcelona, y hallarán un prodigioso alivio, tan rápido y seguro, que casi siempre desaparece la TOS antes de concluir la primera caja.—Pidanse en las farmacias.

Si tienen también ASMA ó SOFOCACIÓN, usen los Cigarrillos Balsámicos y los Papeles Azoados del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.—Véase el libro-prospecto que se da gratis.

SORDERA zumbidos, etc.—El Aceite Neubert cura las sorderas leves y los síntomas molestos del oído. Con su uso disminuyen y desaparecen los ruidos y los vértigos, expulsa el germen y restablece la audición. 4 pias. boticas. Hortaleza, 110, y M. García. Prospectos gratis. INSTITUTO AUDET, ALCALA, 72, MADRID.

PUBLICIDAD UNIVERSAL (CENTRO) AGENCIA DE ANUNCIOS DE RICARDO STORR

Esta casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, la más antigua y de antecedenes es bien conocida, sigue admitiendo los anuncios, sueltos y reclamos para los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Se remiten tarifas de precio a quien las pida a las Oficinas, en Madrid, CALLE DE S. MIGUEL, 21, OPU. PRINCIPAL, IZQUIERDA Telefono número 905

Sin Copiar al Mercado Curación de las enfermedades secretas por CUBEBINA LECHAUX

En esta medicina medicinal se emplean las plantas más selectas, y se preparan en un líquido agradable y fácil de tomar. La cubebina lechaux es un remedio maravilloso para curar las enfermedades secretas, como la sífilis, el chancro, el herpes, etc. Se vende en todas las farmacias.

En una casa que no es de huéspedes, establecida en la calle de Silva, 16, 2.º derecha, se admite una ó dos personas para vivir en familia.

SE VENDE PAPEL por mayor en la Administración de este periódico, San Marcos, 30.

## BICARBONATO DE SOSA Químicamente PURO

Reemplaza con ventaja a los llamados específicos, usados en todas las enfermedades del estómago, que es lo que contienen, enmascarado para cobrarlo bien. Caja, 2 y 4 rs. Depósito central: Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11, esquina a San Bartolomé.—Venta en las principales farmacias.

## PÍLDORAS del Dr. AYER

Son las mejores purgantes Son puramente vegetales Son fáciles de tomar y de digerir.

Curan los dolores de cabeza Curan la dispepsia Curan el estreñimiento Curan los desarreglos del hígado y abren el apetito.

Nadie debe estar sin una cajita de las Píldoras Purgantes, del Dr. Ayer, para poder tomar una pequeña dosis, a los primeros síntomas de indigestión, y evitar así un sinnúmero de enfermedades.

La delgada capa de azúcar, que cubre las Píldoras del Dr. Ayer, se disuelve inmediatamente al llegar al estómago, dando lugar a que la sustancia entera de los ingredientes sea prontamente asimilada.

Preparadas por el Dr. J. C. Ayer & Co., Lowell, Mass., E. U. A. Las venden los Farmacéuticos y Traficantes en Medicinas.

¡Póngase en guardia contra imitaciones espúreas.

## LA REFORMADORA DEL CARMELO HISTORIA

## SANTA TERESA DE JESUS

por DOÑA ISABEL OHEIX Y MARTINEZ con un prólogo del ILMO. SEÑOR DON JOSÉ FERNANDEZ MONTAÑA, PRESBITERO

Auditor del Supremo Tribunal de la Rota

Se venden a 8 pesetas el ejemplar encuadernado de lujo en tela de color con una plancha alegórica de oro, y a 6 pesetas en rústica en la Sociedad editorial de San Francisco de Sales, Bolsa, 10, principal, Madrid, y en las principales librerías de España.

## 3, Esparteros, 3, piso entresuelo

## FABRICA DE GUANTES DE F. URIARTE

PROVEEDOR DE S. M. EL REY

Recomendamos eficazmente a nuestra distinguida y elegante clientela los finos guantes propios para baile. Asimismo, en piel Suecia puede asegurarse fabricacion extranjera de color y negro, a 5 ptas. el par.

Para caballero: Guante piel Rusia legítima y garantizado en color y negro, a 5 ptas. el par.

3, Esparteros, 3, piso entresuelo (fijarse bien)

### OBRA NUEVA Contribución Industrial y de Comercio

CONTIENE EL REGLAMENTO Y TARIFAS aprobados por Real Decreto de 11 de Abril 1893

Concordado y anotado profusamente y seguido de un minucioso Repertorio Alfabético, de todas las industrias, oficios y profesiones incluidos en las Tarifas,

por D. Leon Medina y D. Manuel Marañón, ABOGADOS DEL ILUSTRE COLEGIO DE MADRID

Precio de esta obra: 2 pesetas en Madrid y 2'50 en provincias. Se vende en las principales librerías y en la Administración de este periódico.

## RABANO IODADO

DE GRIMAULT y C<sup>a</sup> Farmacéuticos en París

El Jarabe de Rábano iodado de Grimault y C<sup>a</sup>, es una combinación del Iodo con el Berro, el Rábano, y la Coquelearia, plantas antiscorbuticas cuya eficacia es popular desde los tiempos más remotos.

Todas las afecciones en las cuales el uso del aceite de hígado de bacalao y de los medicamentos iodados es de necesidad, son combatidas victoriosamente por medio del Jarabe de Rábano iodado de GRIMAULT y C<sup>a</sup>, con la ventajosa circunstancia que es recibido y tolerado fácilmente por los estómagos más delicados, mientras que el aceite de hígado de bacalao, las píldoras y el jarabe de iodo de hierro a menudo ocasionan asco, peso ó accidentes de intolerancia.

Desde hace veinte años, este medicamento dá los mas notables resultados en el tratamiento de la Tisis y de las Enfermedades de los niños, es poderoso contra las Escrófulas, el Linfatismo, la Raquitis, la Infartacion y la Inflamacion de las glándulas del cuello, los Tumores, las Costras y las diversas Erupciones de la piel, de la Cabeza y de la Cara. Excita el Apetito, dá tono a los tejidos, combate la Palidez y la Blandura de las carnes, devuelve a los niños el vigor y la alegría que les son naturales. Es tambien un admirable medicamento contra las Costras de la leche.

Cada frasco lleva el sello del gobierno francés, la marca de fábrica y la firma GRIMAULT y C<sup>a</sup>.

París. — Casa GRIMAULT y C<sup>a</sup> 8, Rue Vivienne, 8

DEPOSITO EN LAS PRINCIPALES BOTICAS Y DROGUERIAS.

## ULTIMA PUBLICACION DE EL COSMOS EDITORIAL

### ODIO Y AMOR

por Charles Merouvel

VERSION CASTELLANA DE «EL COSMOS EDITORIAL»

Esta obra forma dos volúmenes de la escogida biblioteca de novelas que con tanto éxito viene publicando la citada empresa y se halla de venta en la casa editorial, Cardenal Cisneros, 63 y 65, Madrid, teléfono 2.267, y en las principales librerías al precio de 5 pesetas en rústica y 6 pesetas encuadernada en tela, con una bonita plancha de estilo del Renacimiento.

### SOMBREROS, VESTIDOS,

batas, chaquetas, etc. para señora.—Perfeccion y economía.—Por mejora de local, se ha trasladado Nicolasa Yagües, Galería de Bobles, 8, principal

Enero 23) FOLLETIN DE «EL CORREO» (F. 29)

## LOS DRAMAS DE LONDRES I ROCAMBOLE

por PONSON DU TERRAIL

### II ELENA

I.

El nombre de Milton no pareció causar la menor impresion en sir James, y cuando el maestro de obras se presentó a su vez en el gabinete, le dirigió esa mirada indiferente con que un hombre mira a otro con quien se encuentra por primera vez.

Milton afectó la misma calma é indiferencia, y sir James quedó convencido de que el alarife ignoraba aún el rapto de la irlandesa y de su hijo, y de que lo único que le preocupaba era la pérdida de su dinero.

El detective le dirigió mil preguntas, y se hizo dar las señas exactas del ladrón y la carta que éste había dejado.

En fin, hecho cargo de todo, dijo a Milton: —Está bien; podéis volveros tranquilamente a vuestra casa, y no ocuparos más del asunto. Dentro de tres días tendréis vuestro dinero.

—Tendré necesidad de veros otra vez? —preguntó Milton.

—No. —¿Podré en cualquier caso ir a vuestra casa? —Es inútil. Tan luego como haya encontrado vuestro ladrón, os dirigiré aviso por el correo, y os daré cita aquí.

Sir James hablaba con entera seguridad, y Milton manifestó un gozo extraordinario. Siguiendo las prescripciones de Marmuset, permaneció en el gabinete del director hasta que se despidió sir James; luego bajaron juntos hasta la esquina de la calle de Jerusalem, y allí se separaron, subiendo el detective a su carruaje, y tomando Milton a pie por las malecones de la orilla izquierda del Sena.

Entonces Marmuset dijo a su cochero: —En marcha, camarada; no olvides que hay un Luis de propina.

El carruaje de sir James no tenía ventanilla trasera, de modo que el detective no podía mirar tras sí; pero esto era por el momento de poca importancia, pues no sospechó un instante que pudieran seguirle.

El inglés se dirigió por el Puente Nuevo, lo atravesó, tomó el malecón de la derecha, y descendió hacia la calle de Rivoli.

Luego siguió por ella, y un poco antes de llegar al Palacio Real, detuvo el carruaje a la entrada del hotel del Louvre.

Sir James descendió, pagó y despidió al cochero.

—¡Bueno!—pensó Marmuset, que se había quedado en su coche a poca distancia, —vamos a hacerle ahora la suerte de la cartera.

Y sacando una de cuero de Rusia del bolsillo, la dejó caer en el sroyo.

Enseguida la recogió completamente mojada, y con ella en la mano se dirigió a la portería del hotel.

—Hé aquí una pasada que los ingleses,

con toda su malicia, no adivinarán jamás... La suerte de la cartera, hablando la jerga del populacho de París, ha sido inventada, no por los ladrones como podría creerse, sino por los cantores.

Ni se vaya a creer tampoco que, al decir cantores, queremos hablar de los artistas líricos, ni de los que entonan la canción a la moda en los salones y conciertos, ni aun de los pobres diablos que cantan por las calles implorando una limosna.

El cantor a que aludimos, debería más bien y con mejor lógica llamarse el hombre que hace cantar.

¿Que quiere decir hacer cantar, en el lenguaje pintoresco de los caballeros de la hampa?

Una cosa muy sencilla por cierto: apoderarse del secreto de una persona, y exigir por guardarlo una contribucion correspondiente a su importancia.

Así como hay cuadrillas de ladrones, existen asociaciones de cantores perfectamente organizadas.

Estas sociedades poco líricas, producto inteligente de la ilustracion francesa, tienen sus jefes, sus soldados, sus dignatarios y sus simples socios. Todas ellas se rigen por órdenes secretas, y tienen sus signos secretos y su santo y seña conve-nido.

El negocio principal del cantor y su comercio más lucrativo, se cifra particularmente en la especulacion sobre las intrigas amorosas.

En cada barrio, y a veces en cada calle un poco aristocrática, hay un cantor, y con frecuencia varios.

En la calle de la Pepiniere, por ejemplo, en el número no importa cuántos, y en el piso principal, habita el señor Tres Estrellas en un cuarto santísimo.

El señor Tres Estrellas es rico... además es viejo, y por añadidura feo.

En cambio posee una mujer jóven y linda.

Un cantor que vive en una posada ó cuarto amueblado de enfrente, observa y ve que la pareja no sale siempre unida.

—Esto es natural, se dice. Aquí hay gato encerrado.

El cantor ha ofiteado un negocio. Y desde aquel instante se pone en accho.

La señora de Tres Estrellas se levanta muy temprano: es mujer muy religiosa, y va a misa todas las mañanas.

El cantor la sigue.

San Felipe es la parroquia de la señora. A las ocho, invariablemente, se le ve entrar por la puerta principal de la iglesia, con el devocionario en la mano.

El cantor, que no la ha perdido de vista, entra un poco despues en el templo.

Un indiferente que hubiera seguido a la piadosa jóven, se habria quedado extático de sorpresa al penetrar a su vez en la mansion del Señor.

Pero el industrial de que hablamos no puede sorprenderse, porque sabe poco más ó menos lo que puede suceder.

La iglesia está casi desierta. Un reducido grupo de veinte ó treinta personas oyen la misa que se celebra en una capilla lateral.

Pero la jóven en cuestion no se halla entre ellas.

La señora de Tres Estrellas ha desaparecido.

¿Dónde se halla?

El cantor se sonríe maliciosamente, y se retira satisfecho de su jornada.

Al día siguiente, a la misma hora, vuelve a San Felipe, y se sítta, no delante de la puerta principal, sino en la que se halla en el fondo de la iglesia y da a la calle de Conocelles.

La señora de Tres Estrellas sale furtivamente por esta puerta.

—¿A dónde va?

El cantor ha ido allí para saberlo, y lo logrará de un modo ó de otro.

Cerca de allí, en el faubourg Saint-Honoré, hay una estación de carruajes.

La señora de Tres Estrellas se baja el velo, corre apresuradamente a aquel sitio y entra en un capé, dando el nombre de una calle al cochero.

El coche parte en la direccion indicada. El cantor no corre tras él: ha oido el nombre de la calle, y esto le basta.

A la mañana siguiente, poco despues de las ocho, se halla en la calle en cuestion, paseando de arriba abajo, mirando las tiendas y papando viento como un verdadero parisienese.

A las nueve menos cuarto, un coche cerrado viene a detenerse delante de una casa de poca apariencia.

Una mujer baja de él. Es ella.

El cantor sabe ya cuanto deseaba saber. La señora de Tres Estrellas tiene un amante.

Otro cantor se encarga de averiguar quien es el amante; y una vez sabido esto, los dos socios se entienden.

A los pocos días, el amante recibe una carta, en la cual le amenazan con revelarlo todo al marido.

Al mismo tiempo la mujer recibe una misiva semejante.

La pobre jóven pierde la cabeza y no sabe qué partido tomar.

Le piden seis mil francos por guardar el secreto, y ella no los tiene.

¿Qué hacer?

Si el amante es rico, dicho se está que paga sin titubear; pero si no puede procurarse la suma que le exigen, la dama en cuestion se ve obligada a llevar sus diamantes al Monte de Piedad.

Y ambos creen haberse salvado.

Pero antes de seis meses vuelven a pedirles dinero, y si se satisface esta nueva